

Sobre la estructura organizativa de los campeonatos oficiales de fútbol en Argentina: del estado de injusticia actual a una propuesta alternativa.

On the organizational structure of the official football tournaments in Argentina: from the present state of injustice to an alternative proposal.

Gastón Julián Gil
José María Gil

Universidad Nacional de Mar del Plata y CONICET, Argentina

Resumen

En primer término, sobre la base de un análisis cuantitativo elemental, intentaremos mostrar que la estructura de los campeonatos oficiales de fútbol en Argentina es injusta porque excluye a la mayoría del país (que está miserablemente representada) y se ajusta a un modelo tradicional de explotación mediante el cual el "centro" abusa de la "periferia". En la segunda parte vamos a proponer una estructura organizativa "más justa" para el fútbol argentino.

El problema de cómo organizar el fútbol trasciende la pasión por el "más popular de los deportes": Puede ser una plataforma educativa y cultural formidable para cambiar la percepción de cómo se organiza el país y de cómo repartimos la escasez o la abundancia.

Abstract

At first, from the basis of an elementary quantitative analysis, we will try to show that the structure of official football tournaments in Argentina is unfair, because it excludes the majority of the country (which is miserably represented) and it reproduces a hierarchical scheme through which the "center" abuses its power. In the second section, we will propose a fairer structure for the Argentinean football championships. The problem of how to organize the football tournaments goes beyond the passion for the "most popular of sports": It could be a formidable background aiming at changing both the perception of the way we organize the country and of the decisions we take in times of abundance or shortage.

Palabras clave: fútbol; organización; reestructuración; justicia; educación

Key words: football; organization; re-structure; rationality; justice; education

Correspondencia/correspondence: Gastón Julián Gil
Universidad Nacional de Mar del Plata y CONICET. Argentina
e-mail: gasgil@mdp.edu.ar

Injusticia (y confusión) en la organización del fútbol argentino

Kafka imaginó una pesadilla que para Borges y Orson Welles representa la permanente y minuciosa postergación en un mundo cuyo orden es tan férreo como inaccesible. Las líneas que siguen resumen esa historia: Un campesino llega ante la puerta de la Ley y espera toda su vida que un feroz guardián le dé permiso para pasar. (El hombrecito no se atreve a dar pelea, aunque después haya que enfrentar a guardianes más temibles que ése de la entrada). Antes de morir, el campesino se entera de que nadie más ha querido pasar por ahí porque *esa* puerta estaba destinada única y solamente para él.¹

En Argentina, en los albores del siglo XXI, el relato kafkiano sirve para que imaginemos cómo pueden sentirse los que esperan que Sportivo Pampa de Pampa del Infierno (Chaco) o Ferrocarril Oeste de General Pico (La Pampa) asciendan de la quinta a la cuarta categoría del fútbol argentino: Chaqueños y pampeanos deberán competir por tres plazas de ascenso en un torneo que alberga a 219 equipos. Si Sportivo Pampa o Ferro de Pico² estuvieran en el privilegiado 1,38% de los que ascienden, después tendrían que pelear un año más por tres nuevos ascensos para el tercer nivel del fútbol argentino, esta vez en un campeonato bastante menos poblado de 68 equipos.

A diferencia del campesino cobarde de Kafka, los equipos del interior de Argentina se animan a dar alguna pelea. Sin embargo, a semejanza de la Ley, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) impone guardianes y puertas de hierro para mantener a raya a todo aquel que quiera entrar.

Esperamos demostrar, sobre la base de una interpretación de datos cuantitativos muy básicos, que la organización del fútbol argentino es injusta.

Como se reconoce en el ámbito de la sociolingüística, por ejemplo, “en las ciencias sociales hay efectivamente un hiato entre los datos brutos y la interpretación que realizan los investigadores” (J. M. Gil 2001, p. 153). Pero eso no significa que la teoría deba anteponerse a los datos ni, mucho menos, que los datos sean una mera construcción del investigador. En el caso del fútbol argentino, los datos *están ahí* y son parte de la realidad social que queremos describir, explicar y comprender.

El concepto “injusto” es sin duda problemático y constituye una manifestación de por lo menos dos casos de lo que Ernest Nagel (1961) catalogó como los cinco grandes problemas metodológicos de las ciencias sociales: el matiz “subjetivo” y el sesgo “valorativo” que puede tener la investigación.³ En efecto, la noción de “justo”, para empezar, es demasiado importante o sagrada como para subordinarla a los torneos de la AFA. Sin embargo, todos los que hemos dado clase a niños o hemos criado hijos sabemos cuánto se preocupan los pequeños por la “justicia” de nuestras determinaciones. Si bien grande e importante, lo justo o lo injusto no es ajeno a las prácticas rutinarias. En el caso de la organización del fútbol argentino, diremos que la distribución de equipos es “injusta” si (como de hecho ocurre) no es representativa de la cantidad de habitantes y de la superficie de los distritos: La Ciudad Autónoma de

Buenos Aires (CABA) y su conglomerado urbano, llamado Gran Buenos Aires (GBA), tienen una representación inmensamente mayor que todo el resto del país en conjunto. Digamos entonces que la organización de los torneos oficiales de AFA no es justa porque perjudica el crecimiento del deporte en todas las regiones del país e impide que haya un mínimo de equidad para los actores de ese gigantesco hecho cultural que es el fútbol (jugadores profesionales y aficionados, entrenadores, simpatizantes, adherentes, hinchas, socios, árbitros, directivos, vendedores ambulantes, etc.).

Naturalmente, si se quisiera concentrar el poder y favorecer casi con exclusividad el desarrollo del área metropolitana de Buenos Aires (y, en especial, el desarrollo de los “clubes grandes”), entonces sí será adecuado mantener las estructuras que se han tenido hasta ahora.⁴

Consideremos en las tablas que aparecen a continuación los datos “crudos” del fútbol argentino. Una de los supuestos de este trabajo es que basta observarlas con un mínimo de atención para darse cuenta de que el fútbol argentino es tan deforme e improductivo como el monstruo cabezón con el que Martínez Estrada (1943, p.18) comparó a la Argentina.⁵

La estructura organizativa del fútbol argentino es extremadamente confusa y farragosa, pero es muy propia del modo de vivir gran parte de la cosa pública en nuestro país. Trataremos de dar, en las líneas que siguen, una descripción lo más clara y precisa posible del sistema de torneos superiores del fútbol argentino. Sin embargo, la descripción que presentamos será inevitablemente ardua y caótica, precisamente porque así lo es el objeto que se describe. Empecemos por la Tabla 1.

Tabla 1: Cantidad de equipos según los cinco niveles y las ocho categorías del fútbol argentino

Primer nivel	Segundo nivel	Tercer nivel		Cuarto nivel		Quinto nivel	
Primera “A”	Primera “B” Nacional	Primera “B” Metropolitana	Torneo Argentino “A”	Primera “C”	Torneo Argentino “B”	Primera “D”	Torneo del Interior
		22	24	20	48	18	219
20	20	46		68		237	
391							

En la Tabla 1 se muestra que los torneos oficiales de AFA se dividen en las ocho categorías enunciadas en la segunda fila, las cuales pueden interpretarse como parte de cinco niveles de la primera fila en función de la distancia que las separa de la categoría más alta: la Primera “A”. Tanto un equipo de la Primera “C” (por ejemplo, Excursionistas) como uno del Torneo Argentino “B” (por caso, Atlético Cipolletti) están tres escalones por debajo de uno de Primera “A” (como Arsenal de Sarandí o Quilmes). De ahí que la distancia que separa a “los grandes” de los minúsculos equipos del interior sea sideral. Mientras tanto, Sportivo Pampa y Ferro de Pico seguirán expectantes, o peleando con el primer guardián, ante la quinta puerta de la Ley/AFA.

En la Tabla 2 se expone la intrincada mecánica de ascensos, descensos y promociones de categoría⁶ en los torneos del fútbol argentino.

Tabla 2. Ascensos, descensos y promociones según las ocho categorías

Categoría	Ascensos directos	Descensos directos	Promociones por el descenso	Promociones por el ascenso	Categoría de ascenso	Prob. previa de ascenso ⁷
Primera "A"	_____	2/20	2/20	0	_____ ⁸	0.33
Primera "B" Nacional	2/20	2/20	2/20	2/20	Primera "A"	0.13
Primera "B" Metropolitana	1/22	1/22	1/22	1/22	Primera "B" Nacional	0.06
Argentino "A"	1/24	3/24	3/24	1/24	Primera "B" Nacional	0.05
Primera "C"	1/20	1/20	1/20	1/20	Primera "B" Metropolitana	0.066
Argentino "B"	3/48	3/48	3/48	3/48	Argentino "A"	0.08
Primera "D"	1/18	1/18 ⁹	1/18	1/18	Primera "C"	0.073
Torneo del Interior	3/237	_____ ¹⁰	_____	3/237	Argentino "B"	0.018

Las probabilidades previas "de conseguir algo" son muchísimo más altas para los equipos de Primera "A": No hay ascensos allí, claro, pero sí la posibilidad concreta y tentadora de acceder a las copas internacionales: la tradicional Libertadores de América y la Sudamericana.¹¹ Las probabilidades más bajas de ascender les corresponden a los participantes del Torneo Argentino "A" (0.05) y a los del Torneo del Interior (en el quinto nivel): 0.018. Esto último significa que el 56% de los equipos que juegan en los torneos oficiales de la AFA son los que tienen menos chances de alcanzar el objetivo buscado. Es más que significativa la enorme diferencia con las probabilidades de los equipos del área metropolitana (Primera "D"), la otra quinta categoría, que es de 0.073.

La desigual distribución de equipos en los torneos argentinos relega a un lugar completamente subordinado a los equipos del interior. De eso se tratan las Tablas 3, 4 y 5. En la Tabla 3 aparecen los 391 representantes de los 25 distritos argentinos según los cinco niveles del fútbol argentino: Se unifican en el análisis las categorías correspondientes a un mismo nivel, por ejemplo el Torneo Argentino "A" y la Primera "B" Metropolitana integran el tercero.¹²

En la Tabla 4 se analiza la relación entre la cantidad habitantes y la cantidad de equipos que representan a cada distrito. En virtud de este análisis puede advertirse, por ejemplo, que la provincia de Santa Fé tiene un equipo cada 100.000 habitantes, considerando los cinco escalones del fútbol nacional, o que Mendoza tiene un solo representante en las dos primeros niveles para su algo más de millón y medio de habitantes. En la Tabla 6 se hace este mismo análisis para los 30 centros urbanos más grandes del país y la ciudad de Rafaela, que no se encuentra en ese grupo pero tiene un llamativo número de representantes destacados en los torneos de AFA.

Por último, en la Tabla 5 se presenta la "densidad poblacional" del fútbol argentino, i.e., la cantidad de equipos por kilómetros cuadrados. Los datos demuestran, por ejemplo,

que en la ciudad de Buenos Aires hay 1 equipo cada 11 km² y que en Santa Cruz hay uno por cada 34.849, y que todos esos equipos santacruceños están en el quinto nivel, por lo cual la representatividad de esta provincia en los otros cuatro niveles es 0.

Tabla 3. Representantes de los 25 distritos argentinos según los cinco niveles del fútbol argentino

Distrito	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5	TOTAL
Ciudad Buenos Aires	6	2	7	2	2	19
GBA	6	5	13	16	16	56
Buenos Aires ¹³	2	4	6	11	65	88
Catamarca	0	0	0	1	4	5
Chaco	0	0	0	2	14	16
Chubut	0	1	1	3	4	9
Córdoba	1	2	2	5	12	22
Corrientes	0	0	0	2	7	9
Entre Ríos	0	0	1	3	13	17
Formosa	0	0	1	1	6	8
Jujuy	1	0	1	0	8	10
La Pampa	0	0	0	0	1	1
La Rioja	0	0	0	1	4	5
Mendoza	1	0	4	2	10	17
Misiones	0	0	0	3	5	8
Neuquén	0	0	0	3	6	9
Río Negro	0	0	0	3	9	12
Salta	0	0	2	1	13	16
San Juan	0	1	1	2	2	6
San Luis	0	0	1	0	3	4
Santa Cruz	0	0	0	0	7	7
Santa Fe ¹⁴	3	4	4	4	15	30
Santiago del Estero	0	0	0	1	8	9
Tierra del Fuego	0	0	0	0	0	0
Tucumán	0	1	2	2	3	8
Total	20	20	46	68	237	391

Tabla 4: Relación entre la cantidad de habitantes por equipo según distrito y niveles¹⁵

Distrito	Población	Densidad	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 3		Nivel 4		Nivel 5		Totales	
			N	h/e	N	h/e	N	h/e	N	h/e	N	h/e	N	h/e
CABA	2.776.138	13.679,6	6	462.689	2	1.388.069	7	396.591	2	1.388.069	2	1.388.069	19	146.112
GBA	8.684.437	2.394,4	6	1.447.406	5	1.736.887	13	668.033	16	542.777	16	542.777	56	158.293
B. Aires ¹⁶	5.142.766	16,9	2	2.571.383	4	1.285.691	6	857.127	11	467.524	65	79.119	88	58.440
Catamarca	334.568	3,3	0	0	0	0	0	0	1	334.568	4	83.642	5	66.913
Chaco	984.446	9,9	0	0	0	0	0	0	2	492.223	14	70.317	16	61.527
Chubut	413.237	1,8	0	0	1	413.237	1	413.237	3	137.745	4	103.309	9	45.915
Córdoba	3.066.801	18,6	1	3.066.801	2	1.533.400	2	1.533.400	5	613.360	12	255.566	22	139.460
Corrientes	930.991	10,6	0	0	0	0	0	0	2	465.495	7	132.998	9	103.443
Entre Ríos	1.158.147	14,7	0	0	0	0	1	1.158.147	3	386.049	13	89.088	17	68.126
Formosa	486.559	6,8	0	0	0	0	1	486.559	1	486.559	6	81.093	8	60.819
Jujuy	611.888	11,5	1	611.888	0	0	1	611.888	0	0	8	76.483	10	61.188
La Pampa	299.294	2,1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	299.294	1	299.294
La Rioja	289.983	3,2	0	0	0	0	0	0	1	289.983	4	72.495	5	57.996
Mendoza	1.579.651	10,6	1	1.579.651	0	0	4	394.912	2	789.825	1	157.915	17	92.920
Misiones	965.522	32,4	0	0	0	0	0	0	3	321.840	5	193.104	8	120.690
Neuquén	474.155	5,0	0	0	0	0	0	0	3	158.051	6	79.025	9	52.683
Río Negro	552.822	2,7	0	0	0	0	0	0	3	184.274	9	61.424	12	46.068
Salta	1.079.051	6,9	0	0	0	0	2	539.525	1	1.079.051	13	83.003	16	67.440
San Juan	620.023	6,9	0	0	1	620.023	1	620.023	2	310.012	2	310.012	6	103.337
San Luis	367.933	4,8	0	0	0	0	1	367.933	0	0	3	122.644	4	91.983
Sta. Cruz	196.958	0,8	0	0	0	0	0	0	0	0	7	28.136	7	28.136
Santa Fe	3.000.701	22,6	3	1.000.233	4	750.175	4	750.175	4	750.175	15	300.070	30	100.023
Santiago	804.457	5,9	0	0	0	0	0	0	1	804.457	8	100.557	9	89.384
T. Fuego	101.079	4,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tucumán	1.338.523	59,4	0	0	1	1.338.523	2	669.261	2	669.261	3	446.174	8	167.315
Total	36.260.130	13	20	1.813.006	20	1.813.006	46	788.263	68	533.237	237	152.996	391	92.736

Tabla 5: Cantidad de equipos por kilómetro cuadrado según distritos y niveles¹⁷

	Superficie en km ²	Densidad	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 3		Nivel 4		Nivel 5		TOTAL	
			N	e/ km ²	N	e/km ²	N	e/km ²	N	e/km ²	N	e/km ²	N	e/km ²
CABA	203 ^a	13.679,6	6	33,83	2	101,5	7	29	2	101,5	2	101,5	19	11,68
GBA	3.630	2.394,4	6	399	5	478	13	184	16	150	16	150	56	65
B. Aires	307.571	16,9	2	153.875	4	76.892	6	51.261	11	27.961	65	4.731	88	3.495
Catamarca	102.602	3,3	0	0	0	0	0	0	1	102.602	4	25.650	5	20.520
Chaco	99.633	9,9	0	0	0	0	0	0	2	49.816	14	7.116	16	6.227
Chubut	224.686	1,8	0	0	1	413.237	1	413.237	3	137.745	4	103.309	9	45.915
Córdoba	165.321	18,6	1	165.321	2	82.660	2	82.660	5	33.064	12	13.776	22	7.514
Corrientes	88.199	10,6	0	0	0	0	0	0	2	44.100	7	12.600	9	9.800
Entre Ríos	78.781	14,7	0	0	0	0	1	78.781	3	26.260	13	6.060	17	4.634
Formosa	72.066	6,8	0	0	0	0	1	72.066	1	72.066	6	12.011	8	9.008
Jujuy	53.219	11,5	1	53.219	0	0	1	53.219	0	0	8	13.304	10	5.322
La Pampa	143.440	2,1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	143.440	1	143.440
La Rioja	89.680	3,2	0	0	0	0	0	0	1	89.680	4	22.420	5	17.936
Mendoza	148.827	10,6	1	0	0	0	4	37.206	2	74.413	10	14.882	17	8.754
Misiones	29.801	32,4	0	0	0	0	0	0	3	9.933	5	5.960	8	3.725
Neuquén	94.078	5,0	0	0	0	0	0	0	3	31.360	6	15.679	9	10.453
Río Negro	203.013	2,7	0	0	0	0	0	0	3	67.671	9	22.557	12	16.917
Salta	155.488	6,9	0	0	0	0	2	77.744	1	155.488	13	11.960	16	9.718
San Juan	89.651	6,9	0	0	1	89.651	1	89.651	2	44.825	2	44.825	6	14.941
San Luis	76.748	4,8	0	0	0	0	1	76.748	0	0	3	25.582	4	19.187
Sta. Cruz	243.943	0,8	0	0	0	0	0	0	0	0	7	34.849	7	34.849
Santa Fe	133.007	22,6	3	33.251	4	33.251	4	33.251	4	33.251	15	8.867	30	4.433
Santiago	136.351	5,9	0	0	0	0	0	0	1	136.351	8	17.043	9	15.150
T. Fuego	21.571 ^b	4,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tucumán	22.524	59,4	0	0	1	22.524	2	11.262	2	11.262	3	7.508	8	2.815
Total	2.780.403	13	20	139.020	20	139.020	46	60.443	68	40.888	237	11.731	391	7.111

Tabla 6: Cantidad de equipos por habitante según áreas metropolitanas y niveles

	Centro urbano	Habitantes	Nivel					T
			1	2	3	4	5	
1	Buenos Aires	11.453.725	12	7	20	18	18	75
2	Córdoba	1.368.109	1	2	1	1	3	8
3	Rosario	1.159.004	2	1	1	1	0	5
4	Mendoza	846.904	1	0	4	2	7	14
5	S. M. Tucumán	736.018	0	1	1	0	3	5
6	La Plata	681.832	2	0	1	0	3	6
7	Mar del Plata	541.857	0	1	0	2	1	4
8	Salta	469.192	0	0	2	1	2	5
9	Santa Fe	451.571	1	1	0	1	3	6
10	San Juan	421.172	0	1	1	2	2	6
11	Resistencia	359.142	0	0	0	2	4	6
12	Santiago-LB	327.736	0	0	0	1	3	4
13	Corrientes	314.247	0	0	0	2	2	4
14	Nqn - Cipolletti	291.157	0	0	0	3	3	6
15	Posadas	280.454	0	0	0	3	2	5
16	S. S. de Jujuy	277.985	1	0	0	0	2	3
17	Bahía Blanca	272.176	0	2	0	1	3	6
18	Paraná	247.587	0	0	0	1	4	5
19	Formosa	198.146	0	0	1	1	4	6
20	Catamarca	171.447	0	0	0	1	2	3
21	San Luis	161.688	0	0	1	0	1	2
22	Río Cuarto	149.437	0	0	0	1	2	3
23	La Rioja	143.921	0	0	0	1	2	3
24	Concordia	137.046	0	0	0	0	3	3
25	Cdro. Rivadavia	135.813	0	1	0	1	2	4
26	San Nicolás	125.308	0	0	0	0	1	1
27	San Rafael	104.782	0	0	0	0	1	1
28	Santa Rosa	101.987	0	0	0	0	0	0
29	Tandil	100.869	0	0	1	1	2	4
30	Villa Mercedes	96.738	0	0	0	0	2	2
	Rafaela	83.563	0	2	1	0	3	6
	Otras localidades		0	1	11	21	147	180
Totales			20	20	46	68	237	391

Un simple análisis de las Tablas 1 a 6 permite destacar las siguientes conclusiones.¹⁸

- 1) La distribución de los 75 equipos del área metropolitana de Buenos Aires en los cinco niveles de la AFA es muy homogénea: no pasa de 18 (Primera “C” y Primera “D”) ni baja de 7 (Primera “B” Nacional).
- 2) El 16% (12 equipos) de los participantes del área metropolitana de Buenos Aires están en la Primera “A” y constituyen el 20% de los equipos de esta categoría.

- 3) Hay 316 equipos del interior en los cinco niveles de AFA, pero 219 (el 70%) están en el quinto.
- 4) La distribución de los equipos del interior es extremadamente desigual: Tan sólo 8 de ellos están en Primera "A" y representan el 2.5% del total. Debe tenerse en cuenta que en este análisis se ha considerado que los equipos de La Plata pertenecen a la Provincia de Buenos Aires. En términos reales, pocos verían a Estudiantes y Gimnasia como representantes "del interior". En ese caso, el porcentaje de representantes "de las provincias" en Primera "A" baja al 1.8%.
- 5) Tres provincias argentinas no tienen ningún representante en los cuatro primeros niveles.
- 6) Nueve provincias argentinas no tienen ningún representante en los tres primeros niveles.
- 7) Quince provincias argentinas no tienen ningún representante en los dos primeros niveles.
- 8) Tierra del Fuego no tiene ningún representante en los cinco escalones del fútbol argentino y La Pampa tiene uno solo, que está en el quinto. En el caso de La Pampa, su capital (Santa Rosa) es el único de los 29 centros urbanos con más de 100.000 habitantes que no tiene ningún representante en los campeonatos de AFA.
- 9) La organización actual parece dar lugar a la rápida evaporización de equipos. Hasta 2001 La Pampa tenía dos representantes en el tercer nivel: Estaban en el Argentino "A" Belgrano de Santa Rosa y Cultural Argentino de General Pico, verdaderos desaparecidos del mapa futbolístico nacional.
- 10) Sólo cinco distritos tienen representantes en todos los niveles: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), el Gran Buenos Aires (GBA), la Provincia de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba.
- 11) Para los 693.213 km² de la Patagonia hay un total de 28 participantes, de los cuales 20 están en el quinto nivel. Eso da la cifra de un equipo cada 24.757 km², muy inferior a la media de nacional de 7.111.
- 12) La CABA tiene un equipo cada 11,68 km² y el GBA uno cada 65 km².
- 13) El campeón de una liga local está a seis niveles de la "Primera A".
- 14) La lucha por los ascensos se hace más cruda a medida que se desciende. La AFA no sólo es como la Ley kafkiana, también se parece al Infierno de Dante. La probabilidad previa de ascenso de un equipo del Nacional B es 0,13 y la de uno del Torneo del Interior de 0,018.

- 15) Todos los equipos de Santa Cruz y La Pampa están en el mismo nivel que los de los de la Primera “D” (por ejemplo, Atlas o Yupanqui).
- 16) Los equipos mejor ubicados de Catamarca, Chaco, Corrientes, La Rioja, Misiones, Neuquén, Río Negro y Santiago del Estero están en el mismo nivel que los de Primera “C” (por ejemplo, Acassuso o San Miguel).
- 17) Los equipos mejor ubicados de Salta, Entre Ríos, Formosa y San Luis están en el mismo nivel que los de Primera “B” (por ejemplo, Tristán Suárez o Cambaceres).
- 18) El área metropolitana de la CABA y el GBA tiene más equipos que los doce grandes centros urbanos que le siguen en conjunto (desde Córdoba hasta Corrientes, en la Tabla 6).

Podría argumentarse que el abrumador dominio de equipos de la CABA y del GBA se explica en términos de los méritos deportivos de los equipos que supieron ganarse esos lugares. A nuestro modo de ver, esa explicación es falsa por tres razones fundamentales:

- a) Desde sus orígenes la AFA se organizó con los equipos de estos distritos (y unos pocos de Santa Fé o de la Provincia de Buenos Aires, como Newell’s Old Boys o Sarmiento de Junín): Aún hoy los equipos del interior están “indirectamente” afiliados a la AFA.
- b) En segundo lugar, los jugadores de los equipos de Buenos Aires no son en su mayoría oriundos de esos distritos. A modo de ejemplo: más de los dos tercios de los jugadores de los llamados cinco grandes del fútbol argentino (Boca, River, Independiente, Racing y San Lorenzo) no son nacidos allí: sólo 51 de los 167 jugadores de los planteles superiores de esos equipos son “porteños” de la CABA o del GBA.¹⁹ La situación se ve más injusta cuando se considera que los clubes de Buenos Aires les quitan sus recursos a los del interior, no sólo por medio de transferencias, sino por medio de un sistema que tradicionalmente llevó a que muchos chicos vivieran por años en pensiones, alejados de sus familias y fuera del sistema escolar. Esta situación exige sin duda un análisis mucho más minucioso, pero se sabe que en un número muy grande los jugadores vienen del interior. En las dos selecciones argentinas campeonas del mundo, 29 de los 44 jugadores eran “provincianos”. Ninguno de los goleadores en las finales era de Buenos Aires, por ejemplo.²⁰ Una conclusión verdadera, con los datos provisorios a mano, es que el aporte de los jugadores del interior resulta por lo menos proporcional a su población: Sin embargo, su masa poblacional no está proporcionalmente representada por los equipos que juegan en los campeonatos de AFA.
- c) Por último, y en gran medida a raíz de lo expuesto en los ítems (a) y (b), los clubes del área metropolitana de Buenos Aires se han apropiado durante tres cuartos de siglo de un riquísimo capital simbólico que les permite tener hinchas, simpatizantes, lectores, socios, colaboradores, etc. en todas partes del país. En

Salta o en Comodoro Rivadavia hay muchísimos más hinchas de Boca y River que de Juventud Antoniana y de la Comisión de Actividades Infantiles (representantes en el Argentino “A” y el Nacional “B”, respectivamente). Esta apropiación fue en gran medida resultado de las grandes fundaciones emocionales del fútbol argentino: la creación del fútbol profesional en 1931, la organización de los torneos nacionales en 1967 y la venta de los derechos de TV a la compañía Torneos y Competencias en 1991 (G. J. Gil 2002, 2003).

Si se espera que haya igualdad de oportunidades para que el fútbol se desarrolle en todas las regiones del país, desde Ushuaia hasta La Quiaca, entonces la estructura del fútbol argentino es injusta. Pero digámoslo una vez más: si lo que se quiere es mantener un modelo de explotación que mantenga sumergido a la mayor parte del país, entonces el planteo mismo de este artículo es palabrerío inocente.

Si creemos que la igualdad de oportunidades es preferible a la explotación, entonces podemos pasar a la segunda parte de este trabajo, donde nos atrevemos a sugerir el esbozo de una nueva organización del fútbol argentino.

Hacia una organización más justa del fútbol argentino: Un propuesta concreta

Existe una larga y prestigiosa tradición teórica en el estudio de las estructuras organizativas del deporte. Trabajos como los Puig y Heinemann (1991), Rowe y Gilmour (2005) o Campos Izquierdo et al. (2007), son tan sólo algunos de los numerosos ejemplos en este sentido. Se ha analizado, por ejemplo, la pugna actualmente existente entre las Federaciones Deportivas y las grandes Ligas Profesionales; se ha sugerido que las primeras abogan por una estructura piramidal con ascensos y descensos, representativa y democrática, las segundas optan por ligas cerradas, sin ascensos y descensos (modelo NBA) y que responden a una óptica estrictamente empresarial. Sin embargo, el caso argentino es un espécimen raro, que no se ajusta a la oposición antes mencionada. Aunque la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) propone una estructura organizativa con ascensos y descensos para todo el territorio nacional, esa estructura dista muchísimo de ser democrática o representativa; muy por el contrario, en este artículo intentamos demostrar que esa estructura organizativa no sólo deja de lado a la mayoría del país (“el interior”), sino que reproduce un capital simbólico de explotación y poder.

Lo que vamos a proponer en este inciso es un somero bosquejo, estrictamente utópico, con el cual se podría contribuir a una organización más justa del fútbol nuestro de cada día. Por medio de una estructura como ésta se persiguen los siguientes objetivos:

- 1) Lograr una mayor representatividad de las ciudades y pueblos del interior.
- 2) No perjudicar la situación actual de los clubes de los clubes de la CABA y del GBA: En esta nueva estructura, estos clubes por lo menos se mantienen en el nivel donde están ahora.

- 3) Reducir la brecha real y simbólica entre los clubes de Primera "A" y los equipos de ascenso de todas las categorías.
- 4) Estimular el desarrollo global del fútbol argentino favoreciendo el crecimiento de las regiones.
- 5) Concebir al fútbol como un recurso educativo con el cual se permitiría:
 - ✓ Cambiar la percepción de la estructura del país, llegando así a una idea de nación federal y unificada.
 - ✓ Contribuir a la solidaridad y el respeto mutuo del interior y la capital.
 - ✓ Aprovechar al máximo los recursos humanos y culturales vinculados al juego, tanto en su dimensión profesional como en la amateur.

Una nueva estructura

De manera concreta, esta "nueva estructura" reorganiza al fútbol argentino en 4 categorías: desaparece el quinto nivel, se mantienen los 20 equipos de la Primera "A" y se regionalizan los campeonatos de ascenso. Esto último permite aumentar significativamente el número de equipos y la representación de todo el país, con un total de 580 equipos (cfr. Tabla7).

Tabla 7: Cantidad de equipos según las nuevas cuatro categorías del fútbol argentino

Primera "A"	Primera "B"	Primera "C"	Primera "D"
20 equipos	80	160	320
	4 zonas de 20	8 zonas de 20	16 zonas de 20
580 equipos			

La Tabla 8 compara la estructura actual (correspondiente al año 2007) con la nueva propuesta, que supuestamente es mejor.

Tabla 8: Comparación de la estructura del fútbol argentino actual con nuestra propuesta

Niveles	Estructura 2007	Nueva propuesta	Comentario
Primer nivel: Primera "A"	20 equipos	20 equipos	Se mantiene igual.
Segundo nivel: Primera "B"	20	80	Al regionalizarse la división, suben los equipos del Argentino "A" y algunos del Argentino "B".
Tercer nivel: Primera "C"	46	160	Los equipos de la "B" Metropolitana se mantienen en el tercer nivel. Suben los equipos del Argentino "B" y los mejores del Argentino "C". Pueden subir también los equipos de la vieja Primera "C", que pasan al tercer nivel.
Cuarto nivel: Primera "D"	68	320	Se reubican positivamente las pequeñas ligas locales. Queda lugar para pequeños equipos de la CABA y del GBA.
Quinto nivel	237	Ligas locales	La ligas locales no quedan tan lejos de la Primera "A".
Sexto nivel	Ligas locales	No existe	

En la Tabla 9 se muestra el nuevo mecanismo de ascensos, descensos y promociones, que no sólo mejora sustancialmente las probabilidades previas para todas las categorías sino que también las empareja para todas las categorías, a diferencia de lo que ocurre con el desigual sistema de 2007 (cfr. Tabla 2).

Tabla 9. Nueva distribución de ascensos y descensos

Categoría	Ascensos directos	Descensos directos	Promociones por el descenso	Promociones por el ascenso	Categoría de ascenso	Probabilidad previa de ascenso
Primera "A"	0	4	4	4		
Primera "B"	4	8	8	8	Primera "A"	0.075
Primera "C"	8	16	16	16	Primera "B"	
Primera "D"	16	32	32	32	Primera "C"	
Ligas regionales	Variable. A ajustar con la Primera "D"				Primera "D"	A determinar

A continuación se expone, de un modo escueto y lo más preciso posible, cómo se organizarían internamente los nuevos campeonatos del fútbol en las cuatro categorías.

Detalle de la nueva Primera "A"

En la Primera "A" se organizarían dos campeonatos.

Campeonato Oficial Argentino

- Modalidad: Ida y vuelta, i.e., dos rondas, 38 fechas en total.
- Campeón, subcampeón y tercero: acceso a la Copa Libertadores.
- Cuarto, quinto y sexto: acceso a la Copa Sudamericana.
- Cuatro últimos (17° a 20°): descensos directos.
- Del 13° al 16°: promoción con los 4 subcampeones de la 1° "B", sin ventaja deportiva; los equipos de 1° "A" eligen si definen de local o de visitante.

Campeonato Oficial Fin de Año

- Participantes: 32
 - Los 20 de 1° "A", incluidos los descendidos.
 - Los 4 campeones de 1° "B", ascendidos para el Argentino del año siguiente.
 - Los 4 subcampeones de 1° "B".
 - Los 4 mejores de 1° "C".
- Campeón: acceso Libertadores, cualquiera sea la categoría en la que haya quedado el equipo. Existe la posibilidad de que el campeón juegue en 1° "B" al año siguiente.
- Finalista y semifinalistas: acceso a la Copa Sudamericana, cualquiera sea la categoría en la que haya quedado el equipo.

- Si hubiera superposición con los clasificados para las Copas por el Campeonato Argentino, accederán los mejor ubicados en el Campeonato Oficial Fin de Año.
- Las zonas del Campeonato Fin de Año tendrán una estructura fija, según el Tabla 10, tendiente a valorar el rendimiento de los equipos participantes en el año.

Tabla 10: Distribución de los 32 equipos participantes del Campeonato Oficial Fin de Año

Zona I	Zona II	Zona III	Zona IV	Zona V	Zona VI	Zona VII	Zona VIII
1A	8A	4A	5A	2A	7A	3A	6A
Subcampeón B	Campeón B	Subcampeón B	Campeón B	Subcampeón B	Campeón B	Subcampeón B	Campeón B
16A	9A	13A	12A	15A	10A	14A	11A
20A	1C	17A	4C	19A	2C	18A	3C

Los campeones y subcampeones de la Primera “B” se asignarán por sorteo. Para conocer la procedencia de estos equipos, véase el ítem 2.3. El orden de los equipos de la Primera “C” se definirá a partir de un torneo con sistema de *play-offs* en el que participarán los campeones de las diversas regiones. El Campeonato Fin de Año se define de este modo:

- Primera ronda: una sola vuelta. Todos los partidos se juegan en la cancha que elija el equipo que es cabeza de serie.
- La segunda etapa, de *play-offs*, se desarrolla a través de partidos en cancha neutral. Los dos primeros de cada grupo se clasifican para los octavos de final, cuyas llaves se organizan según la posición en la que los equipos hayan quedado (el primero de una zona se cruza con el segundo de otra, y así). Luego los equipos ganadores pasan, como en la Copa del Mundo, a los cuartos de final, las semifinales y la final. Los finalistas juegan un total de 7 partidos cada uno.

Detalle de la nueva Primera “B”

La nueva Primera “B” está dividida en cuatro grandes zonas de 20 equipos cada una que incluyen los 24 distritos del territorio nacional, tal como lo muestra la Tabla 11. Las cuatro zonas estarían integradas por los equipos que ahora están en el Nacional “B”, en el Argentino “A” y aun en el Argentino “B”.

Tabla 11. Distritos incluidos en las cuatro grandes zonas de la nueva Primera “B”

BUENOS AIRES	NORTE	CENTRO	SUR
1. CABA y GBA 2. Provincia de Buenos Aires	NOROESTE 3. Salta 4. Jujuy 5. Tucumán 6. Santiago del Estero 7. Catamarca NORESTE 8. Formosa 9. Misiones 10. Corrientes 11. Chaco	ANDINA 12. La Rioja 13. San Juan 14. Mendoza 15. San Luis CENTRO-ESTE 16. Córdoba 17. Santa Fé 18. Entre Ríos	PAMPA /PATAGONIA NORTE 19. La Pampa 20. Neuquén 21. Río Negro PATAGONIA 22. Chubut 23. Santa Cruz 24. Tierra del Fuego

Se aplica la misma modalidad que para la Primera “A”.

- Modalidad: Ida y vuelta, i.e., dos rondas, 38 fechas en total.
- Campeón: ascenso directo a Primera “A”
- Subcampeón: derecho a promoción con un equipo de Primera “A”
- Dos últimos (19° y 20°): descensos directos.
- El 17° y el 18° juegan una promoción con 2 subcampeones de la 1° “C”, sin ventaja deportiva; los equipos de 1° “B” eligen si definen de local o de visitante

Detalle de la nueva Primera “C”

En la tercera categoría del fútbol argentino hay 160 distribuidos en 8 zonas de 20. Las 8 zonas de la “C” son el resultado de dividir las grandes zonas de la “B”, tal como lo muestran las Tabla 12.1 y 12.2.

Tabla 12.1. Distritos incluidos en las zonas 1 a 4 de la nueva Primera “C”

ZONA 1 Metropolitana	ZONA 2 Provincia de Buenos Aires	ZONA 3 Noroeste	ZONA 4 Noreste
1. CBA y GBA	2. Provincia de Buenos Aires	3. Salta 4. Jujuy 5. Tucumán 6. Santiago del Estero 7. Catamarca	8. Formosa 9. Misiones 10. Corrientes 11. Chaco

Tabla 12.2. Distritos incluidos en las zonas 5 a 8 de la nueva Primera “C”

ZONA 5 Andes	ZONA 6 Centro-Este	ZONA 7 Pampa y Patagonia Norte	ZONA 8 Patagonia Austral
12. La Rioja 13. San Juan 14. Mendoza 15. San Luis	16. Córdoba 17. Santa Fé 18. Entre Ríos	19. La Pampa 20. Neuquén 21. Río Negro	22. Chubut 23. Santa Cruz 24. Tierra del Fuego

El sistema es el mismo que el que se aplica en la Primera “B”. La modalidad de los descensos y promociones variará según las zonas de Primera “D” con las que se articule.

Detalle de la nueva Primera “D”

La cuarta categoría del fútbol argentino incluye 320 equipos (16 zonas de 20) según el siguiente detalle:

- ZONA 1: Metropolitana 1
- ZONA 2: Metropolitana 2
- ZONA 3: Metropolitana 3-Provincia de Buenos Aires 1
- ZONA 4: Provincia de Buenos Aires 2
- ZONA 5: Provincia de Buenos Aires 3
- ZONA 6: Provincia de Buenos Aires 4
- ZONA 7: Noroeste 1

- ZONA 8: Noroeste 2
- ZONA 9: Noreste 1
- ZONA 10: Noreste 2
- ZONA 11: Centro-Este 1
- ZONA 12: Centro-Este 2
- ZONA 13: Andes 1
- ZONA 14: Andes 2
- ZONA 15: Pampa y Patagonia Norte
- ZONA 16: Patagonia Austral

La organización interna de cada zona se ajustaría a las posibilidades de la región. Por ejemplo, los equipos de la Zona 16, ubicados en puntos alejados, podrían agruparse en sub-zonas.

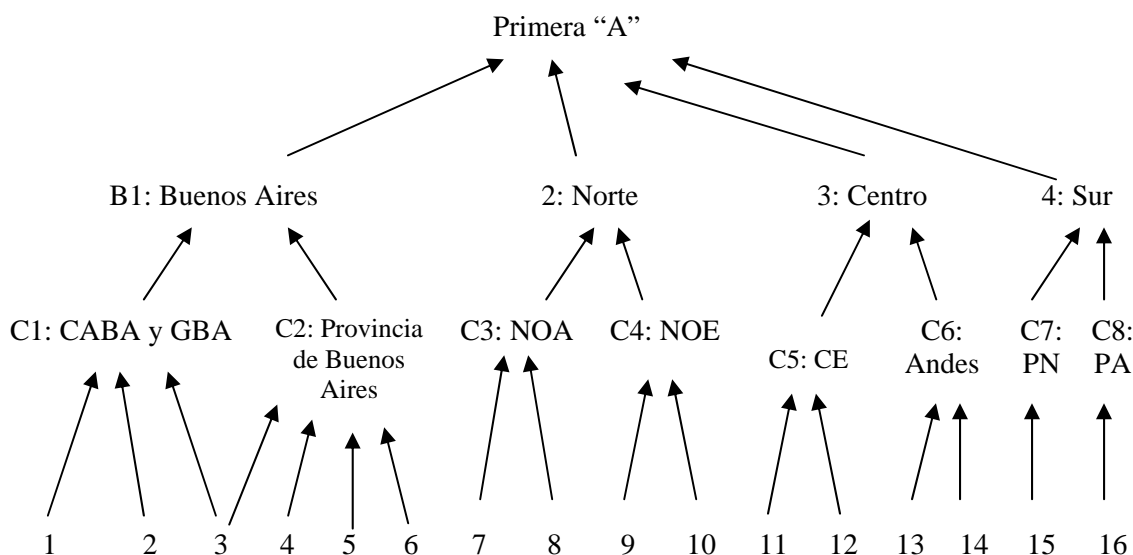
La Tabla 13 y el Esquema 1 cuentan como un resumen de la nueva estructura del fútbol argentino.

Tabla 13. Resumen de la organización del fútbol argentino, en grandes bloques

Primera "A"																	
B	1: Buenos Aires						2: Norte				3: Centro				4: Sur		
C	1: CABA y GBA			2: Provincia de Buenos Aires			3: NOA		4: NOE		5: Centro-Este		6: Andes		7: PN	8: PA	
D	1	2	3	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16

Referencias: PN: Patagonia Norte. PA: Patagonia Austral. Para el nombre de las zonas de la Primera "D", cfr. 2.4.

Esquema 1. Organigrama del fútbol argentino



Conclusiones: Los beneficios de una organización más justa

La Tabla 14, a continuación, muestra cómo quedaría la distribución de equipos de todos los distritos argentinos en las nuevas cuatro categorías del fútbol argentino. Se agrupan las provincias en términos de las grandes zonas y sub-zonas. La última columna muestra el marcado incremento absoluto de los representantes de los distritos, que en todos los casos pasan a tener, como mínimo, un representante en la segunda categoría del fútbol nacional.

Tabla 14. Cantidad aproximada de representantes de los 25 distritos argentinos según la nueva estructura del fútbol argentino

Zona	Distrito	Primera "A" ²¹	Primera "B"	Primera "C"	Primera "D"	TOTAL	Incremento absoluto
Buenos Aires	Metropolitana	6	12	20	50	88	13
	Interior	3	8	20	70	101	13
Total BUENOS AIRES		9	20	40	120	189	
Noroeste	Catamarca	0	1	4	6	11	6
	Jujuy	1	2	4	8	15	5
	Salta	0	2	4	10	16	0
	Santiago	0	2	4	8	14	5
	Tucumán	1	3	4	8	16	8
Total NOROESTE		2	10	20	40	72	
Noreste	Chaco	0	3	5	10	18	2
	Corrientes	1	2	5	10	18	9
	Formosa	0	2	5	10	17	9
	Misiones	0	2	5	10	17	9
Total NORESTE		1	10	20	40	71	
Andina	La Rioja	0	1	4	10	15	10
	Mendoza	1	3	6	10	20	3
	San Juan	1	3	5	10	19	13
	San Luis	0	2	5	10	17	13
Total ANDINA		2	9	20	40	71	
Centro-Este	Córdoba	1	4	7	15	27	5
	Entre Ríos	0	3	6	10	19	2
	Santa Fé	4	4	7	15	30	0
Total CENTRO-ESTE		5	11	20	40	76	
Pampa y Patagonia	La Pampa	0	3	6	7	16	15
	Neuquén	0	3	7	7	17	8
	Río Negro	0	4	7	6	17	5
Total PAMPA Y PATAGONIA		0	10	20	20	50	
Patagonia Austral	Chubut	1	4	7	7	19	10
	Santa Cruz	0	4	7	7	18	11
	T. del Fuego	0	2	6	6	14	14
Total PATAGONIA AUSTRAL		1	10	20	20	51	
Total ARGENTINA		20	80	160	320	580	189

La siguiente es una lista de beneficios sustanciales que acarrearía una metamorfosis como la que estamos proponiendo:

- 1) En lo inmediato, “no es para mal de ninguno, sino para bien de todos” (*Martín Fierro*, II, 33). Se incorpora a los equipos del interior y no se perjudica la actual posición de los representantes del área metropolitana de Buenos Aires.
- 2) A largo plazo, ganarán todos, incluso el Puerto, porque las relaciones humanas son más fructíferas para todas las partes cuando se basan en el respeto mutuo antes que en el abuso o la explotación.
- 3) Es más que un lugar común la sentencia de que el fútbol constituye un patrimonio cultural de los argentinos y que ese patrimonio define parte de nuestra identidad. Es un juego hermoso. ¿Por qué no tratar de que toda nuestra extensión forme verdaderamente parte de ese hecho cultural? Sin necesidad de campaña mediática alguna, por medio de una estructura como la que proponemos, se les enseñaría a los chicos y a los grandes que la patria no termina en la Avenida General Paz o tal vez, con suerte, en el Arroyo del Medio que Sarmiento (1845) evocaba de manera irónica.
- 4) Se hace más sólida la pirámide del fútbol: Hay más equipos, menos pisos y una distribución más proporcional de todas las regiones. Desde el punto de vista práctico, con el nuevo sistema de ascensos y descensos se garantiza una representatividad mínima de todas las zonas y quizá de todos los distritos.
- 5) Desde el punto de vista social, la transformación puede ser formidable. Los chicos crecerían viviendo en lugares que son protagonistas de un hecho deportivo grande. No se limitarían a la condición de espectadores u oyentes de los ecos de una fiesta que tiene lugar en lo alto del castillo.
- 6) Los 30 mayores centros urbanos del país tendría por lo menos un representante desde la tercera categoría del fútbol argentino. La mayoría lo tendría desde la segunda.
- 7) Si se buscan una mejor distribución y asignación de recursos, la igualdad de oportunidades, la inclusión, entonces un modelo como el que estamos proponiendo debe reemplazar al actual. Hasta los reclutadores de figuras se beneficiarían teniendo en el país una amplia pantalla de jugadores. En este sentido, se permitiría que muchos buenos jugadores lleguen a primera en sus lugares de origen, evitando así (desde lo económico y en especial desde lo humano) las costosas mudanzas de los chicos que quieren ser figuras hacia los centros como Buenos Aires o Rosario. El fútbol podría parecerse al baloncesto, cuya selección, con jugadores nacidos y formados en un sistema federal, no de casualidad ha sido finalista en los mundiales y ganadora de la medalla de oro en los Juegos Olímpicos.
- 8) Se reduciría el kilometraje que deben transitar los equipos del interior, en especial en el segundo, tercer y cuarto nivel.
- 9) Un sistema como éste evita la rápida evaporación: A un equipo puede irle mal pero tiene la oportunidad de recuperarse en las pobladas categorías más bajas. El último piso es el de las ligas locales, refugio final que está cuatro escalones abajo de la Primera “A”.

- 10) Se reducen las brechas. Se quita poder al poder. Como observaba Orwell, la única finalidad del poder es el poder y la manifestación más visible de que se lo tiene es hacer sufrir al prójimo. Con una estructura como la que se propone se debilitan las jerarquías y se reducen las diferencias más ofensivas. Se debilita la Ley kafkiana, lo que da lugar a los campesinos valientes que quieran pelar contra los guardianes.

Se dirá que el fútbol no hace más que reflejar la estructura del país. En el área metropolitana de Buenos Aires (11 millones y medio de personas) vive (o sobrevive) más gente que en los 29 más grandes centros urbanos que, juntos, suman 10.673.325 habitantes (desde Córdoba hasta Villa Mercedes, en la Tabla 6). El fútbol, se dirá, no es sino otra consecuencia de la mala distribución de la población en el país tan querido y tan mal hecho por el que se lamentaban Martínez Estrada y Favalaro. Quizá algo tan elemental como el fútbol, tan menospreciado y tan sobredimensionado al mismo tiempo, permita ayudarnos a empezar a ver las cosas de otro modo, para empezar a hacer, como les gusta decir a los gobernantes, un país en serio.

En el fútbol se acentúa el problema de la mala distribución de la población que tanto preocupó a Sarmiento hace más de siglo medio y que, trágicamente, sigue definiendo nuestra condición. De los 40 equipos de Primera "A" y del Nacional "B", 19 son de la CABA y del GBA, una casi-mitad que en realidad se ve superada cuando tenemos en cuenta que dos de los 21 equipos restantes son de La Plata. A estos 21 habría que sumarle la particular condición de los dos "grandes" de Rosario (Newell's y Central) y Santa Fé (Colón y Unión), *directamente* afiliados a la AFA. De este modo, el número de equipos "indirectamente" afiliados se reduce a 15, de los cuales 12 están en el segundo nivel (el Nacional "B"). Sólo tres equipos indirectamente afiliados están en Primera "A" en 2007 (Godoy Cruz, Gimnasia de Jujuy y Belgrano de Córdoba).

Aunque cueste confesarlo, en el fondo de nuestros corazones esperamos que personajes como Don Julio Humberto Grondona o Don Víctor Hugo Morales²² lean esta propuesta y queden maravillados. Y también esperamos que, entre la maravilla y la emoción, decidan mover las estructuras o hacer una campaña mediática. Sin embargo, todos nos damos cuenta de que esas expectativas son desmesuradas. Los objetivos de este humilde *paper* estarán cumplidos si se han podido mostrar la seriedad del problema y la posibilidad concreta de una solución que debería incluirse en una política de desarrollo educativo.

A los argentinos nos suele caer bien la corrección política. Decimos que no nos gusta el modo en que el "imperialismo yankee" ha desangrado las venas de América Latina. El fútbol tal vez nos muestra que deberíamos elevar un poco el nivel de autocrítica para diferenciarnos de "los piratas que nos robaron las Malvinas". De este modo, una vez recuperadas, "las hermanitas perdidas" podrían estar tan bien representadas como la Tierra del Fuego.

NOTAS

¹ Algunos lectores podrán exigir precisiones sobre esa vaga referencia inicial. Borges (1952, p. 696) entiende que "Ante la Ley" es un relato arquetípico de la obra de la Kafka. Orson Welles abre su versión de *El Proceso* [*The Trial* (1962)] con una versión de ese relato. En las líneas que siguen se reproduce el breve texto completo tal como aparece en la *Antología de la literatura fantástica* de Borges, Bioy Casares y Silvina Ocampo (pp. 223-224):

Hay un guardián ante la Ley. A ese guardián llega un hombre de campo que pide ser admitido ante la Ley. El guardián le responde que ese día no puede permitirle la entrada. El hombre reflexiona, y pregunta si luego podrá entrar. "Es posible", dice el guardián, "pero no ahora". Como la puerta de la Ley sigue abierta y el guardián está a un lado, el hombre se agacha para espiar. El guardián se ríe y le dice: "Fíjate bien: soy muy fuerte. Y soy el más subalterno de los guardianes. Adentro no hay una sala que no esté custodiada por su guardián, cada uno más fuerte que el anterior. Ya el tercero tiene un aspecto que yo mismo no puedo soportar." El hombre no ha previsto esas trabas. Piensa que la Ley debe ser accesible a todos los hombres, pero al fijarse en guardián con su capa de piel, su gran nariz aguda y su larga y deshilachada barba de tártaro, resuelve que más vale esperar. El guardián le da un banco y lo deja sentarse junto a la puerta. Ahí, pasa los días y los años. Intenta muchas veces ser admitido y fatiga al guardián con sus peticiones. El guardián entabla con él diálogos limitados y lo interroga acerca de su hogar y de otros asuntos, pero de una manera impersonal, como de señor importante y siempre acaba repitiendo que no puede pasar todavía. El hombre, que se había equipado de muchas cosas para su viaje, va despojándose de todas ellas para sobornar al guardián. Éste no las rehúsa, pero declara: "Acepto para que no te figures que has omitido algún empeño". En los muchos años el hombre no deja de mirarlo. Se olvida de los otros y piensa que éste es la única traba que lo separa de la Ley. En los primeros años, maldice a gritos su perverso destino; con la vejez, la maldición decae en quejumbre. El hombre se vuelve infantil y como en su vigilia de años ha llegado a reconocer las pulgas en la capa de la piel, acaba por pedirles que lo socorran y que intercedan con el guardián. Al fin se le nublan los ojos y no sabe si éstos lo engañan o si se ha oscurecido el mundo. Apenas si percibe en la sombra una claridad que fluye inmortalmente de la puerta de la Ley. Ya no le queda mucho para vivir. En su agonía los recuerdos forman una sola pregunta, que no ha propuesto aún al guardián. Como no puede incorporarse tiene que llamarlo por señas. El guardián se agacha profundamente, pues la disparidad de estaturas ha aumentado muchísimo. "¿Qué pretendes ahora?", dice el guardián; "eres insaciable". "Todos se esfuerzan por la Ley", dice el hombre. "¿Será posible que en los años que espero nadie haya querido entrar sino yo?" El guardián entiende que el hombre se está acabando y tiene que gritarle para que lo oiga: "Nadie ha entrar por aquí, porque a ti solo estaba destinada la puerta. Ahora voy a cerrarla".

² La situación de Ferrocarril Oeste de General Pico acentúa su patetismo cuando se tiene en cuenta que es el único equipo de toda la provincia de La Pampa entre los casi 400 equipos que juegan en las ocho categorías del fútbol argentino y que en 1984 enfrentó a Boca Juniors en el penúltimo Campeonato Nacional de fútbol de Primera "A".

³ Observa Ernest Nagel (1961, p. 405) que, en las ciencias sociales, "hasta cuestiones que han sido objeto de estudios intensos y prolongados permanecen en

la periferia, formada por los problemas no resueltos, de la investigación". Según este autor hay por lo menos cinco dificultades básicas generadas por la naturaleza de los objetos de estudio de la investigación social. Esas dificultades aparecen como obstáculos serios, pero no fatales, para el establecimiento de leyes.

- 1) Las ciencias sociales tienen un margen de maniobra muy estrecho para efectuar *investigaciones controladas*, i.e., experimentos donde se pueda manipular el conjunto de variables que se estudian. La situación se agrava cuando pensamos que el ejercicio de poder para cambiar condiciones sociales a los efectos del experimento es en sí mismo una variable social. Aunque es posible realizar progresos científicos sin experimentos controlados (pensemos en la astronomía) parece indispensable algún hacer tipo de investigación empírica controlada.
- 2) Los fenómenos sociales están *culturalmente condicionados*. Las formas que asume la conducta social dependen de las condiciones concretas que la estimulan y del marco cultural e histórico. Por ello, las conclusiones de las investigaciones sobre un determinado caso pueden no ser extensibles a otra sociedad. Según Nagel, "debe admitirse la posibilidad de que las leyes no triviales y bien fundadas sobre los fenómenos sociales tengan sólo una generalidad muy restringida" (1961, p. 415).
- 3) Los seres humanos suelen modificar sus modos habituales de conducta social como consecuencia de haber adquirido un nuevo conocimiento sobre los sucesos en los cuales participan o sobre la sociedad a la que pertenecen: El *conocimiento de los fenómenos sociales* es una variable social. Por ejemplo, los informantes de una investigación sociolingüística modifican su conducta y sus respuestas de forma consciente cuando se saben entrevistados. La dificultad es seria pero no parece insuperable. Los físicos están familiarizados hace tiempo con el hecho de que los instrumentos usados para efectuar mediciones pueden provocar alteraciones en la misma magnitud que se quiere medir.
- 4) Los estudios sociales manifiestan una naturaleza subjetiva. Las explicaciones objetivamente bien fundadas resultan muy difíciles porque los fenómenos sociales presentan un aspecto esencialmente subjetivo o impregnado de valoraciones. Por ejemplo, las suposiciones que suelen hacer algunos economistas sobre la "confianza" en los mercados parecen la proyección de los estados subjetivos del mismo investigador. Por ello, esas suposiciones no se justifican por sí mismas. Se necesitan elementos de juicio a favor de las suposiciones si no se quiere que la explicación sea "un ejercicio de imaginación descontrolada" (Nagel 1961, p. 435).
- 5) Los valores sociales y aun ideológicos a los que adhieren los investigadores no sólo tiñen el contenido de sus hallazgos sino que también controlan la evaluación de las conclusiones. De este modo, para las ciencias sociales es un gran inconveniente alcanzar la "neutralidad valorativa" que impera en la ciencia natural. Según Nagel (1961, p. 440), se han necesitado siglos de esfuerzo para desarrollar técnicas y hábitos de investigación que protejan a las investigaciones de las ciencias naturales contra la intrusión de factores extraños y tampoco se puede caer en la ingenuidad de creer que esos procedimientos son infalibles.

En síntesis, las dificultades metodológicas complican la búsqueda de explicaciones sistemáticas de los fenómenos sociales, pero esas complicaciones no son exclusivas de las ciencias sociales ni tampoco intrínsecamente insuperables. J. M. Gil (2006) es un intento de demostrar que la lingüística ha llegado a dar explicaciones.

⁴ Ésta es la idea que predomina en el periodismo de Buenos Aires. En 2002, año en el que Argentinos Juniors descendió a la Primera "B" Nacional, innumerables comentaristas se lamentaban de que en esa categoría hubiera un equipo de la lejana Comodoro Rivadavia: la CAI. ¡Cuántos kilómetros tendrían que trasladarse los abnegados hinchas de los bichitos colorados de La Paternal!

⁵ Martínez Estrada habla de "la cabeza de Goliat", figura que ha alimentado la del gigante macrocéfalo con pies de barro.

⁶ La "promoción" consiste en una serie de dos partidos entre un equipo de una categoría superior y otro de una categoría inferior. Para poder ascender, el de la categoría inferior tiene que superar en el resultado global al de la categoría más alta.

⁷ El cálculo de la probabilidad previa de ascender es menos elemental. Se asigna 1 a cada ascenso y 0.33 a cada promoción: Esos dos valores se dividen por el total de equipos en la categoría. La promoción "vale" 0.33 porque el equipo de la categoría tiene "desventaja deportiva": Con el empate, gana el equipo de la categoría superior.

⁸ Los equipos de Primera "A" no ascienden, pero tienen posibilidades ciertas de acceder a las copas internacionales.

⁹ Los últimos equipos de la Primera "D" quedan "desafiliados", idea que a nuestro modo de ver se ajusta perfecta a la estructura de la Ley kafkiana que tiene la AFA. El mayor temor de los de abajo no es tanto ser de abajo sino el de quedar afuera.

¹⁰ Por debajo del Torneo del Interior están las devaluadísimas ligas locales, algunos de cuyos campeones, hasta 1984, se clasificaban para el viejo Campeonato Nacional.

¹¹ Los equipos argentinos se repiten en las copas Libertadores a Sudamericana, a diferencia de lo que ocurre con la Champions League y la Copa UEFA, en Europa, o de lo que pasaba con la desaparecida Copa Conmebol, que fuera ganada por equipos no-grandes como Rosario Central, Lanús y Talleres de Córdoba.

¹² Aunque la presencia de la "B" Metropolitana es mucho mayor en los medios "nacionales", como lo demuestra la retransmisión televisiva que hace el canal de cable *Torneos y Competencias*.

¹³ En el nivel 3 Sarmiento de Junín está en la "B". En el nivel 4 Barracas Bolívar está en la "C".

¹⁴ En el nivel 3, Central Córdoba de Rosario está en la "B" y, en el nivel 4, Argentino de Rosario en la "C".

¹⁵ La fuente de los datos población y superficie corresponde al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*, Instituto Geográfico Militar (IGM).

¹⁶ Obsérvese que los totales quedan distorsionados por la enorme masa de equipos del quinto nivel. La Provincia de Buenos Aires tiene 223.598 habitantes por equipos si se considera hasta el cuarto nivel, y 428.563 si se toma hasta el tercero.

¹⁷ El INDEC especifica lo siguiente para las referencias (a) y (b): (a) La superficie ha sido obtenida a través del cálculo automático del soft Arc Info. (b) No incluye el Sector Antártico e Islas del Atlántico Sur.

¹⁸ Pueden ser objeto de la crítica a la falacia no formal de énfasis, pero no cabe duda de que se basan en los datos.

¹⁹ Fuente: <http://www.futbolpasion.com/planteles.cfm?campeonato=cl07>. Deben buscarse seguramente fuentes complementarias, aunque públicamente y "extraoficialmente" se sabe que la mayoría de los jugadores son del interior.

²⁰ El cordobés de Bell Ville Kempes (2), el bahiense Bertoni, el bonaerense de Ranchos Brown, el santafesino de Las Parejas Valdano y el entrerriano Burruchaga.

²¹ En Primera "A" se hace una proyección de que habrá más equipos del interior. Podría hacerse una redistribución con 5 equipos menos del área metropolitana como reparación histórica. De no aceptarse esto, pueden permanecer los equipos de la CABA y del GBA en la Primera "A", pero habría más equipos de la Provincia de Buenos Aires en la Zona 1 de la Primera "B".

²² Julio Grondona es el actual presidente de la AFA desde 1979 y Víctor Hugo Morales uno de los relatores más famosos de la prensa sudamericana

Referencias bibliográficas

Borges, J. L., Bioy Casares, A. y Ocampo, S. (comps.) (1999) *Antología de la literatura fantástica*, Buenos Aires, Sudamericana, decimosexta edición especial.

Borges, J. L. (1952) "Sobre Chesterton", en *Otras Inquisiciones, Obras Completas (1923-1972)*, Buenos Aires, Emecé, 1974, pp. 694-696.

Campos Izquierdo, A., J. Martínez del Castillo, A. Mestre Sancho y C. Pablos Abella (2007) "Los profesionales de organización y gestión de actividad física y deportes en las instalaciones deportivas y entidades: características socio-demográficas y formativas", *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, Vol. III, Año III, N° 8, pp. 25-38.

Gil, G. J. (2002) *Fútbol e identidades locales. Dilemas de una fundación y conflictos latentes en una ciudad "feliz"*, Madrid, Miño y Dávila.

Gil, G. J (2005) "Las fundaciones emocionales del fútbol argentino", *Ankulegi. Revista de Antropología Social*, 9, 1, pp. 85-93.

Gil, J. M. (2001) *Introducción a las teorías lingüísticas del siglo XX*, Santiago de Chile, Red Internacional del Libro.

Gil, G. J.; Gil, J. M.; (2008). Sobre la estructura organizativa de los campeonatos oficiales de fútbol en Argentina: del estado de injusticia actual a una propuesta alternativa. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*. 11(4), 65-82 <http://www.cafyd.com/REVISTA/01105.pdf>

Gil, J. M. (2006) "Las explicaciones deductivas e inductivas en lingüística", *Manuscrito. Revista Internacional de Filosofía*, 29, 1, 93-151.

INDEC (2001) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Buenos Aires, Instituto Geográfico Militar.

Martínez Estrada, E. (1943). *La cabeza de Goliat*. Buenos Aires, CEAL, 1969.

Nagel, E. (1961). *La estructura de la ciencia*. Buenos Aires, Paidós, 1993.

Puig, N. y K. Heinemann (1991). "El deporte en la perspectiva del año 2000", *Papers: Revista de Sociología*, 38, 123-141.

Rowe, D. y Gilmour, C. (2005). "El papel futuro del deporte profesional y los medios de comunicación en las sociedades de Asia-Pacífico". *Anuario Asia-Pacífico 2005, Cultura*, pp. 473-481.

Sarmiento, D. F. (1845). *Facundo*, Buenos Aires. Kapelusz, 1973.